«Dios nos sueña agustinos»

CATEQUESIS SEMANA AGUSTINIANA

CURSO PASTORAL 2026-2027

Documento de presentación y guía para colegios y comunidades agustinas

¿Por qué esta catequesis?

Este curso, la pastoral de la Provincia ha propuesto el lema **«Dios te sueña mejor»**, inspirado en las palabras del papa León XIV en su visita a España: *«Dios te ama como eres, pero te sueña mejor»*. El lema de esta Semana Agustiniana surge de este lema central: **«Dios nos sueña agustinos».**

Esta catequesis nace con una convicción: **los adolescentes y jóvenes no necesitan discursos abstractos sobre la vocación, sino encontrarse con una historia real que les hable de su propia historia**. San Agustín es esa historia. Un joven que se equivocó, que buscó, que amó, que sufrió despedidas, que tocó fondo y que un día descubrió que Dios le había estado soñando desde el principio. Su *corazón inquieto* es el mismo que late en tantos chavales hoy.

La catequesis utiliza el mundo de las redes sociales no como un truco, sino como un puente: **los chavales ya saben leer un perfil; solo hay que enseñarles a leer el suyo propio a la luz de Dios**.

Objetivo general

Que los adolescentes y jóvenes descubran, a través de san Agustín, que Dios les ama tal como son y les sueña mejor. Desde ahí conectamos con la inquietud por encontrar su vocación es la respuesta a ese sueño: en ese sentido también nos sueña a todos agustinos. Este carisma nos ayuda a encontrar y responder a la llamada particular que nos hace Dios a cada uno.

Objetivos específicos

Al terminar la sesión, los participantes deberían ser capaces de:

1. **Comprender el lema** y distinguir sus dos movimientos: el amor incondicional (punto de partida) y, sobre todo, la llamada a una vida más grande (vocación).
2. **Conocer la vida de San Agustín** y reconocer en él un espejo de sus propias búsquedas.
3. **Identificar el "corazón inquieto"** como motor de la búsqueda vocacional y no como un defecto que hay que apagar.
4. **Reflexionar sobre su propia identidad**, revisar con honestidad su "yo" actual, con sus luces y sombras, sin culpabilizarse y atreverse a imaginar el "yo" que Dios sueña para ellos, dibujando su “nuevo perfil” con pasos concretos.
5. **Acoger la vocación** como una llamada concreta que se descubre poco a poco, en lo cotidiano, y que se concreta en el servicio, el sacerdocio, la vida consagrada o el matrimonio.

Materiales

Los materiales se organizan en dos bloques: lo que se incluye en este documento y lo que se proporcionará en documentos separados para mayor comodidad para imprimir.

Incluidos en este documento:

- Introducción y objetivos de la sesión para que los conozcan quienes desarrollen y formen parte de la sesión.
- Guion sencillo de la sesión.
- Ejemplo de sesión desarrollada.

Proporcionados en documentos separados para imprimir:

- **Tarjetas de publicaciones del perfil de "anónimo".** 12 tarjetas formato de publicación de Instagram del perfil de un joven.
- **Ficha de autorreflexión personal** (dos partes: "Mi yo actual" y "El que Dios sueña").
- **Presentación con las publicaciones** para las imágenes de apoyo.

5. Cronograma aproximado (sesión de 60 minutos)

La sesión está diseñada para **60 minutos como máximo**, pero es flexible: si el grupo es más grande o el ritmo es más lento, puede ajustarse reduciendo la puesta en común de alguna pregunta, acortando el recorrido por la vida de Agustín, etc. Los tiempos del cronograma son, por tanto, orientativos.

Momento	Duración	Descripción
1. Introducción y explicación del lema	~ 5 min	Acogida, presentación del lema e introducción a la dinámica.
2. Dinámica: el perfil de "Agustín"	15 min	Por grupos: ordenar publicaciones, debatirlas, comentar...
3. Puesta en común	10-15 min	Cada grupo comparte su feed, lo que han comentado, etc.
4. Revelación y recorrido vida de Agustín	3-5 min	Se revela que el chaval es san Agustín recorriendo su historia.
5. Reflexión: el corazón inquieto	~ 5 min	Se conecta la historia de Agustín con el lema.
6. Ficha personal	8-10 min	Trabajo individual de autorreflexión.
7. Cierre	~ 5 min	Invitación a preguntarle a Dios por la vocación y despedida.

Guion de la sesión

1. Introducción y "explicación" del lema (~ 5 min)

Acogida breve y presentación del lema del curso. **Contar el origen de la frase completa**: «Dios te ama como eres, pero te sueña mejor». Para que entiendan sus dos partes:

* *«Dios te ama como eres»*: el amor de Dios no es un premio, sino el punto de partida.
* *«Pero te sueña mejor»*: hay una versión de ti más libre, más entera, más entregada, y Dios no se rende hasta que la descubras.

Nota: no alargar esta parte. El objetivo es que entiendan el lema, pero no una lección de teología, es mejore que el peso de la sesión se centre en la dinámica y en la reflexión personal.

2. Dinámica: el perfil de "Agustín" y puesta en común (~ 25-30 min)

Los participantes, por grupos, reciben las publicaciones de un perfil de Instagram ficticio de un chaval desordenadas y sin conocer el orden. las publicaciones son en realidad acontecimientos de la vida de Agustín en una "versión actual". Su misión es ordenar las publicaciones para intentar reconstruir y conocer su historia. Mientras ordenan, que comenten y debatan sobre las publicaciones cosas como:

- ¿Hay algo que os llame la atención?
- ¿Qué crees que busca con estas publicaciones? ¿Qué sentimiento hay detrás de las fotos?
- ¿Crees que hay algún cambio en su feed a lo largo de su historia o todo sigue igual?
- ¿Qué crees que quiere que los demás vean de él? ¿Hay algo que esté intentando esconder?
- ¿A qué fotos daríais like? ¿A cuáles no? ¿Comentaríais algo en alguna o de alguna?

A continuación **se pone en común**. Que cada grupo enseñe su orden, que lo expliquen, cuenten lo que han comentado, etc.

Nota: el objetivo no es que acierten el orden "correcto", sino que **debatan, se impliquen y se pregunten por la historia del chaval**. La puesta en común debe ser ágil.

.3. Revelación y recorrido por la vida de Agustín (~ 8-10 min)

Tras intervenir todos los grupos se revela que se trataba del caso real de san Agustín y se hace un recorrido rápido por su vida, señalando que las publicaciones no eran más que acontecimientos de la vida de Agustín en una "versión actual".

Nota: contar la historia con ritmo, seguro que ya la conocen, es simplemente para mostrar su caso real, pero no para detenerse mucho en ello. Se pueden usar las tarjetas proyectadas.

4. Reflexión: el corazón inquieto (~ 5 min)

Agustín no borró su pasado: lo contó, lo escribió, lo convirtió en el mapa de su vocación. **La frase clave**: *"Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti"*. Utilizar el **"corazón inquieto"** como "motor"/fuerza que te mueve, te impulsa a buscar, a no conformarte, a arriesgar. Para animar a escuchar a ese corazón inquieto.

Nota: esta parte es el puente entre la historia de Agustín y la vida de los chavales. No hay que profundizar demasiado pero es importante que entiendan la idea, que se lleven la imagen del corazón inquieto como brújula, no como defecto.

5. Ficha personal: "Mi yo actual" y "El que Dios sueña" (~ 8-10 min)

Introducir la ficha, hasta aquí se ha visto el plan de Dios en otro, es momento de pararse un momento para verlo en cada uno. La ficha tiene **dos partes**:

- **"Mi yo actual"**: ese que Dios ama como es, con sus luces y sus sombras.
- **"El que Dios sueña"**: ese sueño que Dios tiene para cada uno y que a veces ni nos atrevemos a imaginar.

Nota: invitar al silencio (a lo mejor es complicado, pero bueno) y a la honestidad, es individual y personal, para ellos.

6. Cierre y preguntas para casa (~ 5 min)

Recoger el lema y la idea de que Dios ama el "yo de ahora" pero quiere que cada uno de nosotros encontremos esa vocación para la que Él nos sueña. La vocación es descubrir ese sueño, tener inquietud por descubrirlo. Se proponen **tres preguntas para casa** (se pueden cambiar, modificar o añadir nuevas), para que reflexionen y lo lleven a su día a día:

1. ¿Me atrevo a preguntarle a Dios cuál es el sueño que tiene para mí?
2. ¿Qué es eso que me inquieta y que a veces intento callar con ruido?
3. ¿A quién o a qué puedo empezar a decir "sí" estos días?

"Cuando descubres ese sueño te das cuenta de que, efectivamente, Dios te sueña mejor. Mucho mejor de lo que tú te imaginas."

EJEMPLO DE SESIÓN DESARROLLADA

INTRODUCCIÓN Y "EXPLICACIÓN" DEL LEMA

Como bien sabréis, este curso, para la pastoral en la provincia, se ha propuesto un lema que viene directo de unas palabras que el papa León XIV en su visita a España. Parece una frase corta, pero si se piensa bien, da para mucho más de lo que parece: "Dios te sueña mejor".

Pero para entender de verdad lo que hay detrás hay que ir al origen y escuchar la frase entera: «Dios te ama como eres, pero te sueña mejor». Y es que esta frase tiene dos movimientos clave que se necesitan el uno al otro:

1. «Dios te ama como eres»: Dios no te ama porque hayas hecho méritos, ni porque tu vida sea un escaparate perfecto, ni porque creas tener claro tu camino. Te ama mientras estás perdido, mientras te equivocas, mientras buscas sentido por sitios que no llevan a ninguna parte. El papa León lo dijo en un lugar muy concreto: una cárcel de Barcelona. Y ahí recordó que la dignidad de una persona no depende de sus aciertos o errores, sino de haber sido querida y creada por Dios. Es decir: el amor de Dios no espera a que seas 'otro' para quererte. Te quiere en el barro, no cuando ya estés limpio. No es un premio por portarse bien; es el punto de partida real de todo.

2. «...pero te sueña mejor»: Que Dios te ame como eres no significa que te deje donde estás. Cuidado con ese 'pero', porque no es un 'pero' de reproche, ni un 'te amo, pero me gustaría que fueras otro'. No rechaza tu yo de antes ni borra tu historia: la asume, la conoce entera. Es un 'pero' que abre hacia delante. Dios no te ama a pesar de cómo eres; te ama a través de cómo eres, y desde ahí te sueña mejor. Te ama demasiado como para dejarte ahí. El mismo Papa decía que ser cristiano no consiste en no equivocarse nunca, sino en tener la capacidad de empezar de nuevo, de arrepentirse, de reconciliarse. Dios no sueña con un 'tú perfecto' de escaparate. Sueña con un tú más libre, más entero, más entregado. Y ese sueño no te lo impone: te lo propone. Te llama. Es tu vocación. La diferencia entre 'como eres' y 'mejor' es una promesa: hay una versión de ti que ni tú te atreves a imaginar, y Dios no piensa rendirse hasta que la descubras.

Pero esto no es solo teoría ni una frase bonita para poner en un póster. Esto es la historia real de cómo cambia la vida cuando te das cuenta de ello.

DINÁMICA

Pensad un momento, ¿qué hacemos hoy en día para saber rápido quién es alguien? Seguro que lo primero que hacemos muchos es buscar su Instagram ¿verdad? Entramos en su perfil, seguidores que tenemos en común, si es público miramos sus fotos, sus destacadas... ¿no? y creemos que ya sabemos quién es o nos hacemos una idea...

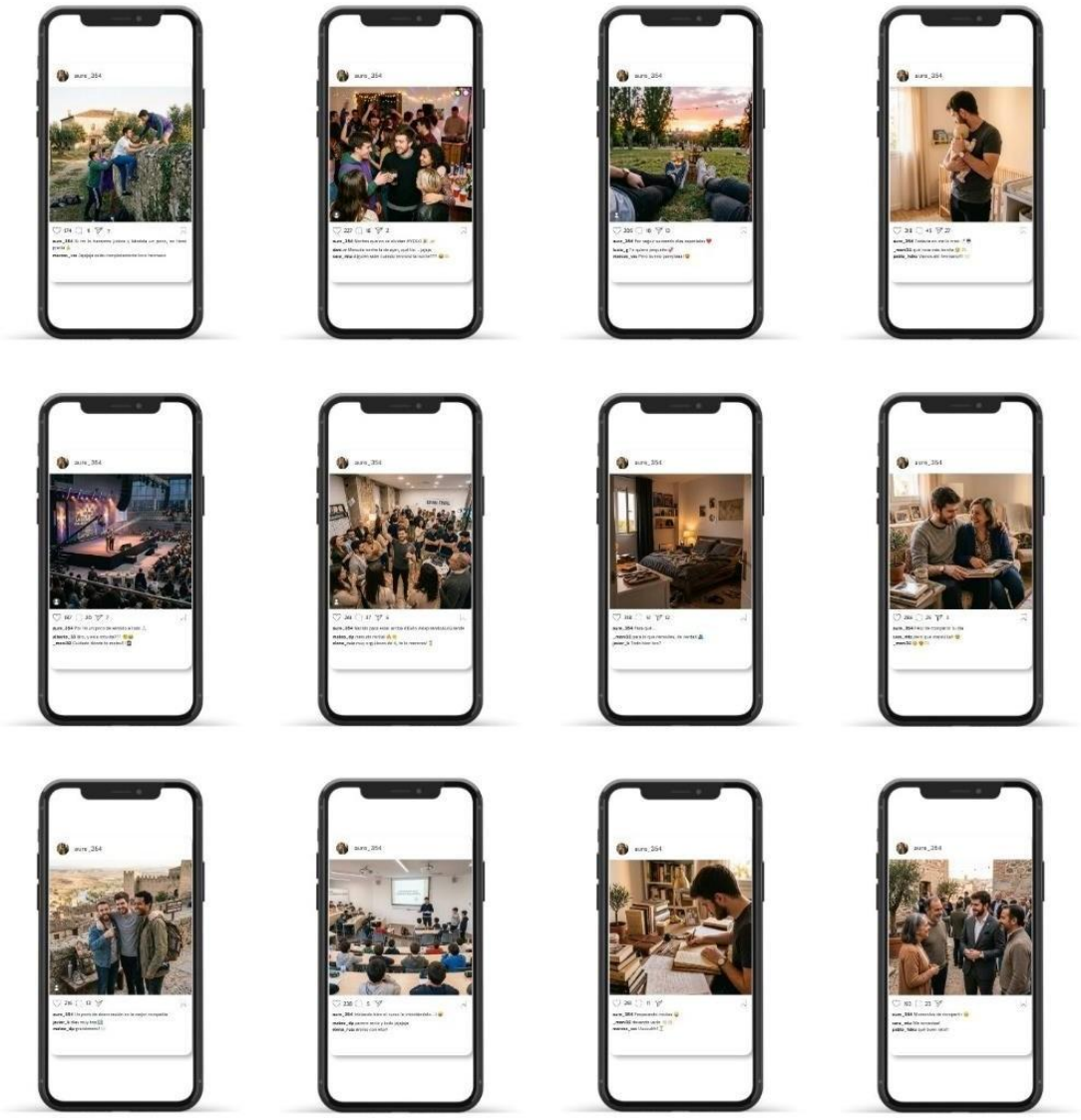
Y eso tiene su parte de verdad y su parte de mentira. Porque un perfil no es la vida entera: es lo que cada uno elige enseñar. A veces enseñamos lo mejor; otras veces, lo que nos da miedo que se vea; otras, lo que ni nosotros sabemos que estamos enseñando. Un *feed* no deja de ser una versión editada de nosotros mismos.

Pues bien, hoy os traigo un perfil. Es de un chaval como cualquiera de vosotros, aunque un puede que un poco mayor. Nos hemos encontrado su Instagram, pero tenemos un problema, *stalkeando* su perfil hemos visto que tenemos sus publicaciones pero mezcladas y sin orden.

Vuestra misión es intentar reconstruir su historia a partir de lo que publica: qué le pasa, qué busca, qué le preocupa, quién es de verdad... Por grupos, hablad entre vosotros, mirad las publicaciones y ordenadlas para crear el *feed* que os cuadra con lo que veis. Y mientras comentad:

- ¿Hay algo que os llame la atención?
- ¿Qué crees que busca con estas publicaciones? ¿Qué sentimiento crees que hay detrás de las fotos?
- ¿Crees que hay algún cambio en su *feed* a lo largo de su historia o todo sigue igual?
- ¿Qué creéis que este chaval quiere que los demás vean de él? ¿Creéis que hay algo que esté intentando esconder?

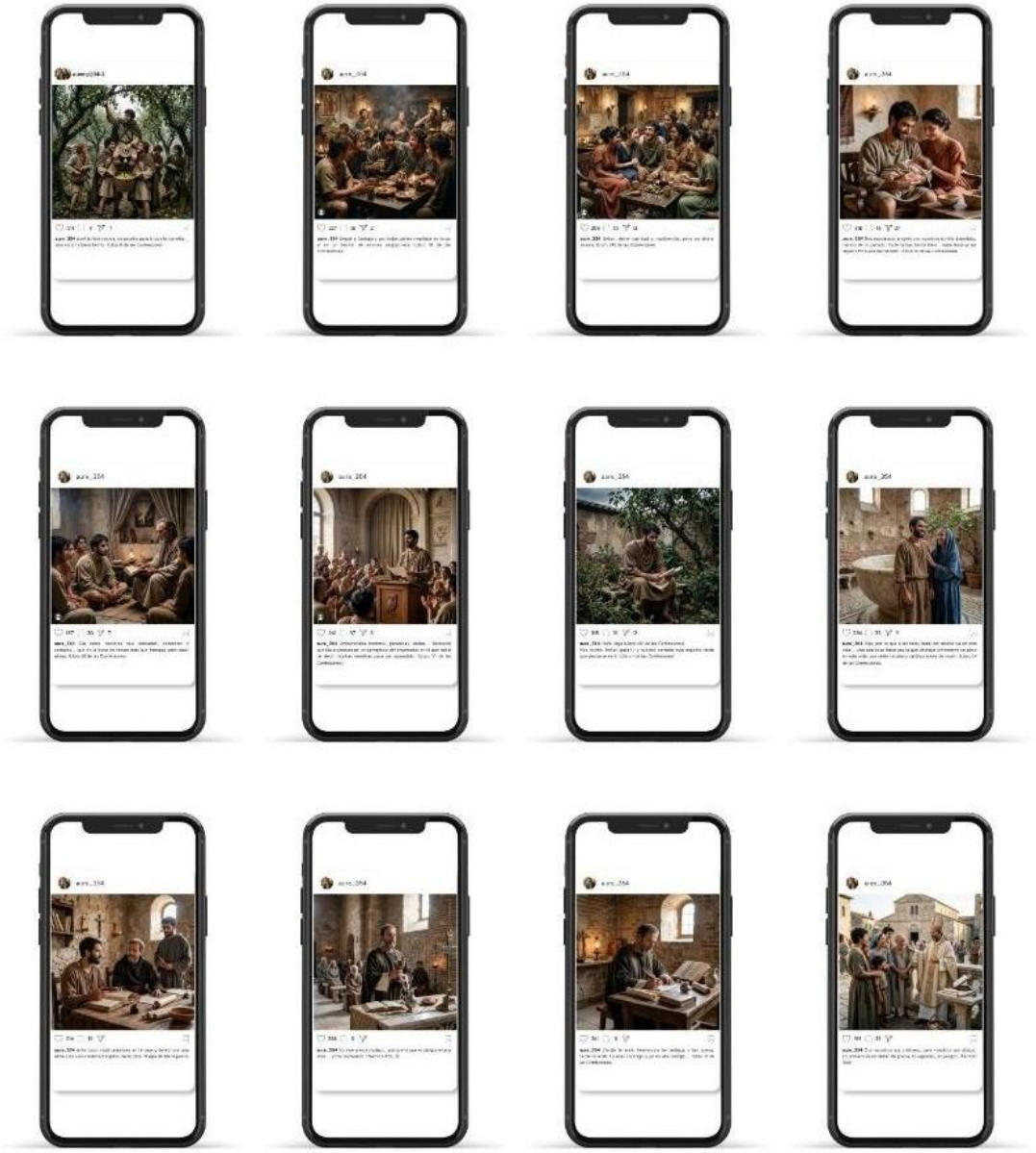
[Tiempo para que hagan la dinámica por grupos]



[Puesta en común]

Revelación y recorrido por la vida de Agustín

Muy bien. Habéis reconstruido su historia, habéis debatido quién era, qué le pasaba, qué quería mostrar, qué quería esconder, etc. Pero… ¿Y si os dijera que este chaval existió de verdad? No tiene Instagram, pero si hubiera tenido uno, su *feed* se parecería mucho a los que acabáis de montar, os enseño el orden real de las publicaciones, seguro que os podéis ir haciendo una idea de quién se trata.



Ese chaval que robaba peras con sus amigos no por hambre sino por pura rebeldía, el de las fiestas, el que vivía el desenfreno de la noche y los líos amorosos sin compromiso… Ese mismo chaval que tuvo un hijo, Adeodato, siendo apenas un adolescente, con una mujer a la que quiso de verdad, y a la que un día tuvo que dejar. Ese joven que, buscando respuestas se metió en el maniqueísmo, fascinado por sus teorías sobre el origen del mal… y se encontró con más preguntas que respuestas. Y que llegó a Milán, a su época dorada como profesor de retórica, donde vivía solo para el aplauso público, efectivamente es Agustín.

Pero resulta que fue allí donde, tiempo después, Agustín tocó fondo. En su jardín de Milán, hecho un lío, llorando de frustración porque quería cambiar y no podía, escuchó una voz que cantaba: 'Toma y lee'. Abriendo las cartas de San Pablo, leyó unas palabras que le atravesaron: 'Revestíos del Señor Jesucristo', y ahí, por fin, se rindió. Se bautizó, y su madre Mónica, que llevaba años rezando por él, murió poco después, contenta de ver su conversión. Su hijo Adeodato murió también siendo muy joven, pero siguió caminando con sus amigos Alipio y Posidio, descubrió su vocación como sacerdote convirtiéndose en el pensador cristiano más influyente de su tiempo y de la historia, escribió obras de gran importancia como las Confesiones, donde cuenta todo esto sin esconder nada y La Ciudad de Dios. Terminó siendo obispo de Hipona, con su pueblo, sirviendo hasta el final.

REFLEXIÓN

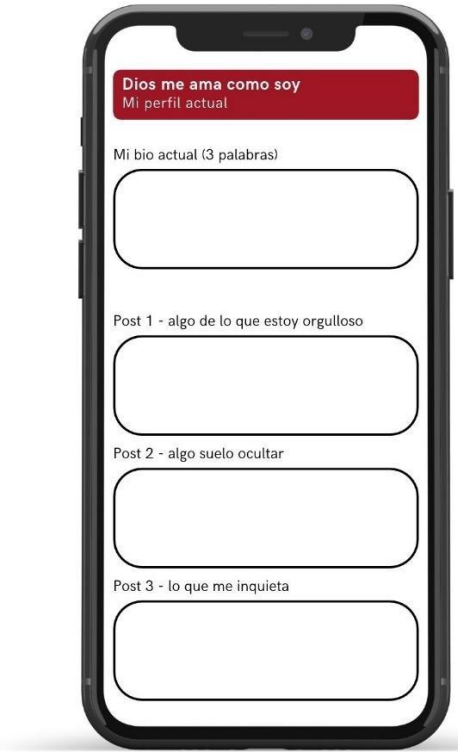
¿Y dónde llegamos con esto? Porque conocéis de sobra su historia. Fijaos: Agustín no borró su pasado. No archivó ni eliminó su historia. La contó, porque entendió que todo eso formaba parte de su camino. No solo no lo borró: lo convirtió en el mapa de su vocación.

Fue en el primer párrafo de sus Confesiones donde escribió: 'Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti'. Y es que ese 'corazón inquieto' es la notificación que llega por sorpresa , es esa sensación de que nada te llena del todo, la pregunta que aparece cuando consigues lo que querías y piensas: '¿y ahora qué?'. Y, sobre todo, es el motor que te impulsa a buscar, a no conformarte, a arriesgar y a apostar por encontrar el camino hacia algo más grande. Y no os debería sonar raro: estáis en una edad en la que es normal sentirse así, con momentos de vacío, de soledad, de inseguridad. A veces lo tapamos con el móvil, con los amigos, con las notas... pero por dentro sigue la pregunta. Y eso no significa que algo vaya mal en vosotros. Significa que estáis hechos para más.

Agustín también lo vivió, y no era un defecto. El corazón inquieto no es un problema que apagar, es una brújula que aprender a escuchar. Él pasó años intentando callarla con fiestas, teorías y aplausos... y solo se calmó cuando dejó de huir y se puso a seguirla. El corazón inquieto no se cura: se escucha. Y cuando lo escuchas de verdad, te lleva a casa.

DINÁMICA

Ahora os toca a vosotros. Hasta aquí hemos visto el plan de Dios en otro. Pero esto no va solo de Agustín, va también de cada uno de vosotros. Igual que Agustín hizo en sus Confesiones os invito a que lo hagáis vosotros. Esta ficha tiene dos partes: una para vuestro 'yo' actual, ese que Dios ama como es; y otra para el 'me sueña mejor', ese sueño que Dios tiene para vosotros. Así que, por un momento, paraos a miraros de verdad: sin miedo a ver lo que sois ahora, y sin miedo a imaginar lo que Dios sueña que lleguéis a ser.



REFLEXIÓN FINAL

Y por todo esto el lema de este curso tiene todo el sentido: 'Dios te ama como eres'. Amó a Agustín en el huerto, en la secta, en las despedidas dolorosas, en la búsqueda sin rumbo. No esperó a su conversión ni a que fuera obispo para quererle. 'Pero te sueña mejor'. Y ese sueño era una promesa: había un Agustín más libre, más entero, más entregado, y Dios no paró hasta que lo encontró.

Y que esto no es solo una historia bonita de hace 1600 años. Es una llamada para nosotros hoy. Dios no te imagina una vida aburrida, ni gris, ni de segunda. Dios te sueña con una vida grande, que merece la pena. A veces soñamos pequeño o nos conformamos con poco, pero Dios sueña mejor. Él conoce vuestro corazón mejor que vosotros mismos.

La vocación es descubrir ese sueño que Dios tiene para cada uno de vosotros. No se descubre de golpe, se descubre poco a poco: rezando, ayudando, escuchando, diciendo 'sí' a lo bueno que tienes delante. Y no hace falta tenerlo todo claro para empezar a buscarlo. Casi nunca se descubre en un momento épico: se descubre en lo cotidiano, en una conversación, en un servicio que no esperabas, en una inquietud que vuelve una y otra vez. Lo importante es no cerrar la puerta, no conformarse, no dejar de preguntar. ¡No dejéis de tener el corazón inquieto! Porque el que busca, encuentra.

Así que os dejo unos deberes. Os invito a haceros tres preguntas: ¿Me atrevo a preguntarle a Dios cuál es el sueño que tiene para mí? ¿Qué es eso que me inquieta y que a veces intento callar con ruido? ¿A quién o a qué puedo empezar a decir 'sí' estos días?

Os animo de verdad a hacerlo. Porque cuando descubres ese sueño te das cuenta de que, efectivamente, Dios te sueña mejor. Mucho mejor de lo que tú te imaginas.